

Nuevos retos, nuevas respuestas

La puesta a punto de CC.OO.

Mar Fernández

Cada cuatro años, toda la Confederación de las CC.OO., incluidas sus estructuras de rama y territoriales, desde el ámbito estatal hasta el comarcal o local, realiza un trabajo que podríamos llamar de “puesta a punto”, consistente en repasar el trabajo desarrollado, analizar los problemas, los aciertos, los errores, la evolución de los acontecimientos, las perspectivas y posibles alternativas. En suma, un reajuste de nuestras estrategias y de nuestra organización.

El VI Congreso Confederal no se ha limitado a cuatro días del mes de enero. Durante estos cuatro días se han establecido las conclusiones del debate por parte de los 1001 delegados y delegadas elegidos en asambleas precongresuales desde la sección sindical más pequeña de una empresa o un territorio. En estas asambleas han podido participar todos los afiliados y afiliadas de CC.OO. Este Congreso Confederal, como todos, ha supuesto un proceso de participación de abajo a arriba que ha durado tres meses.

El análisis de la realidad que realizó el VI Congreso describe, en primer lugar, los problemas de la economía española, explicando cómo el período de expansión que toca techo en 1991 no supuso subida de empleo, y cómo la recesión posterior, aunque ligada a problemas internacionales, fue más aguda en España que en el resto de países occidentales, no compensándose esta situación con la recuperación económica que ya ha tocado techo y no ha sido capaz de proyectarse en dos elementos clave: el empleo y el consumo.

Confrontación

Paralelamente, estos cuatro últimos años han supuesto un período caracterizado por la conflictividad. Las negociaciones han sido, o bien infructuosas o bien han estado presididas por la confrontación, condicionadas por el creciente fervor liberal de la política económica del Gobierno. En este contexto tienen lugar las huelgas generales contra el “decretazo” y la reforma laboral del 28-M del 92 y 27-E del 94, respectivamente. Por ello, no ha habido prácticamente acuerdos en este período, con algunas excepciones, como son el Acuerdo Nacional de Formación Continua, gracias al que han participado ya un millón y medio de trabajadores en actividades de formación, y el Acuerdo para los empleados públicos, firmado con el Ministerio para las Administraciones Públicas, gracias al que conseguimos romper la congelación salarial de varios años.

Lucha cotidiana

No estamos, por lo tanto, en un momento de optimismo injustificado, pero tampoco en la hora del pesimismo. Así se reivindica el papel jugado por CC.OO. en la lucha cotidiana contra la Reforma Laboral (el 72% de las personas contratadas por la modalidad “de

aprendizaje” están por encima de las condiciones marcadas por la ley, habiendo tomado como referencia las condiciones establecidas en los convenios de su sector), y se estuvo de acuerdo en que, además de denunciar, debemos dar soluciones, elaborando y poniendo en práctica nuestras propuestas en las empresas y a través de los diferentes sectores.

Acuerdo Extrajudicial de conflictos

Respecto a las recientes negociaciones sobre el Acuerdo Extrajudicial de Conflictos, se aclaró que en modo alguno se trata de un acuerdo para evitar la huelga que, en todo caso, y si después de la mediación ésta hubiera de seguir planteándose, iría acompañada de mayor razón, de más fuerza. El sentido del acuerdo es la prevención del conflicto y un mayor protagonismo del sindicato frente a lo jurídico, lo que supone arrancar una nueva parcela de poder: hacer que la resolución de los conflictos sea materia de nuestra propia competencia y no sólo de los jueces.

El empleo

El VI Congreso de CC.OO. ha definido el empleo como elemento esencial de la recuperación económica, no siendo aceptable que al aumento de beneficios no siga un aumento de la inversión empresarial, y manteniéndonos en el desempleo y la recesión. La creación de empleo es nuestro principal objetivo, debiendo quedar en función de él tanto los salarios como los beneficios. Así, nuestro reto será el ser capaces de compatibilizar el aumento del empleo con el crecimiento salarial en términos reales.

En coherencia con este objetivo, se prevé poner en marcha la campaña unitaria de movilizaciones por el empleo y contra la precariedad que ya ha sido analizada con la UGT. y que pretende sensibilizar a la opinión pública, presionar a las instituciones y contrarrestar las estrategias de los sectores políticos y económicos más conservadores.

Nuestras señas de identidad

CC.OO. ha reafirmado y renovado su proyecto estratégico, y su carácter independiente, pluralista, participativo y sociopolítico. Dejando claro que ser un sindicato sociopolítico no supone ser un *“partido bis”* (1), sino operar con los dos instrumentos que poseemos como sindicato: nuestra capacidad movilizadora y nuestra capacidad negociadora. Siendo desde el ámbito sindical desde el que debemos disputar el poder a los agentes económicos, lo cual también nos dará ventaja en el terreno político: *“nuestra lucha no es una lucha de ideas contra el neoliberalismo, es una lucha por el poder”*.

Desde esa óptica, se han analizado las principales demandas de los trabajadores y trabajadoras; desde el debate sobre el sistema público de protección social, hasta la política económica necesaria para crear más y mejor empleo, sin olvidar el fortalecimiento de nuestra organización, que es en este momento el sindicato más representativo: hemos ganado las elecciones sindicales y hemos crecido notablemente en afiliación.

La participación

Organizativamente CC.OO. hemos apostado por la participación y la cercanía a los trabajadores y trabajadoras, subrayando el papel de nuestras secciones sindicales en las empresas, participación que alcanza todo su valor desde la perspectiva de desarrollarse en

un sindicato de clase, en una organización donde prevalece sobre lo corporativo la solidaridad y el enfoque estratégico confederal.

La unidad de acción con UGT, incluso la unidad programática -desde la reflexión- se consideró la mejor respuesta estratégica con la que contamos en nuestro quehacer cotidiano. Argumentándose que, a pesar de que CC.OO. hemos ganado las elecciones sindicales, en realidad no ha habido vencedores ni perdedores en la medida en que ha avanzado el sindicalismo de clase, que ha ganado a pesar de la recesión y de la eventualidad.

Las ofertas de los políticos

Hubo también respuestas a las ofertas de algunos partidos políticos para las próximas elecciones: ante el PP, una declaración de escepticismo, a propósito de cómo *“el coraje”* de los gobernantes se acaba traduciendo en medidas, no ya impopulares, sino injustas para la mayoría, es decir, los que menos tienen. Se pidió coraje para el control del fraude fiscal, para convencer a los empresarios que mitiguen su afán por los beneficios y se refuerce el tejido industrial. Y también se respondió a Felipe González respecto a su propuesta de reparto de trabajo basada en reducción de jornada acompañada de reducción salarial, *incluyéndolo entre “los que invitan para que pagues tú”*. Quedó claro que, en todo caso, la distribución del tiempo de trabajo es prerrogativa de cada trabajador.

La Unión Europea

Respecto a la Unión Europea, se resaltó el fracaso del Plan de Convergencia, y cómo desde ese diseño de política económica será imposible mejorar. La unión social y política es clave para lograr la unión monetaria, de otro modo, los desequilibrios sociales y económicos la harán inviable. Se impone, por ello, un nuevo pacto, una nueva negociación, bajo diferentes parámetros, y un Referéndum universal de todos los ciudadanos y ciudadanas europeas como condiciones necesarias de la unidad europea que pretende CC.OO.

La unión sindical europea debe seguir caminando en esa dirección de avance social, luchando por la universalización de derechos en una Europa solidaria que se convierta en un modelo de competitividad basado en un desarrollo sostenible frente al esquema de EE.UU. y Japón, sustentado en esquilmar al resto del mundo. La progresiva articulación de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y sus ramas profesionales en una organización supranacional será acicate en la defensa de los intereses de trabajadores y trabajadoras.

Finalmente, y desde la consideración del importante crecimiento de CC.OO., y de los cambios operados en los 20 años transcurridos desde la Asamblea de Barcelona, se enfatizó sobre la imposibilidad de volver atrás: nuestros objetivos, entonces, recién acabada la dictadura, eran exclusivamente sociopolíticos... y aquella batalla la ganamos. Ahora nuestra estrategia debe ser otra:

“Ante la inclinación tentadora de aferrarse al pasado, a sus certidumbres, para eludir las incertidumbres del futuro, CC.OO. debe cuestionar lo conocido para avanzar, pues somos y estamos en la izquierda. Ante la alternativa de añorar el pasado y soñar el futuro, debemos resolver el presente.”

...Y a pesar de la pasión del debate o del teatro, el VI Congreso Confederal de CC.OO. ha servido para eso: para situarnos en el presente y tener claro cómo avanzar durante los próximos cuatro años.

(1) Los textos en cursiva se corresponden a la intervención de **Antonio Gutiérrez** en la presentación del **Informe Balance**.

LOS POLÍTICOS Y LA EXPECTACIÓN

No faltó nadie. El PP al completo, con Aznar a la cabeza, R. Gallardón con su discurso de bienvenida autonómica, el alcalde de Madrid, y algún otro dirigente popular. El PSOE, con Alfonso Guerra y Ramón Rubial (que lleva años de presidente honorífico). Y responsables de IU, entre los que, además de Francisco Frutos y Diego López Garrido, destacó su coordinador general, Julio Anguita, que se identificó plenamente con el Informe Balance de Antonio Gutiérrez.

LA MUJER

A pesar de que en la mesa presidencial hubo proliferación de compañeras, lo cierto es que la participación de delegadas sobre el total de 1001 delegados al Congreso no llegó al 15%: un tirón de orejas sindical para las comisiones de candidaturas de las diferentes asambleas precongresuales que dieron al traste con uno de los objetivos en que minoría y mayoría están más de acuerdo.

LA NUEVA EJECUTIVA

Ha quedado constituida de la siguiente manera:

Antonio Gutiérrez, Secretario General

José María Fidalgo, Secretario de Política Institucional

José Manuel de la Parra, Secretario de organización

Juan Moreno, Secretario de Política Internacional

Angel Campos, Secretario de Información y Publicaciones

Julián Ariza, Area de Estudios

Joaquín Nieto, Secretario de Ecología y Medio Ambiente

María Jesús Vilches, Secretaria de la Mujer

Fernando Puig-Samper, *Secretario de Acción Sindical*

Dolores Licerias, *Secretario de Empleo*

José María Díaz Ropero, *Secretario de Finanzas*

Blanca Gómez, *Secretaria de Formación y Cultura*

José Luis Sánchez, *Secretario de Juventud*

Agustín Moreno

Salce Elvira

Iñigo Etxenike

Pedro San Frutos

Jesús Albarracín

Araceli Ortiz

M^a Victoria Martínez

En negrita, los nuevos miembros; sin secretarías, los del sector minoritario.